

Promesas de la Palabra de Dios

Así sucede con todas las promesas de la Palabra de Dios. En ellas nos habla a cada uno en particular, y de un modo tan directo como si pudiéramos oír Su voz. Por medio de estas promesas, Cristo nos comunica su gracia y poder... Recibidas y asimiladas serán la fuerza del carácter, la inspiración y el sostén de la vida. Nada tiene tal virtud curativa. Ninguna otra cosa puede infundirnos el valor y la fe que dan vital energía a todo el ser.

El Ministerio de Curación. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1975, p. 85.1 (Capítulo: La Cooperación de lo Divino con lo Humano, párrafo 42).